

Arte, salud comunitaria y COVID-19: ¿qué ha pasado? ¿qué podemos hacer?¹

Noemí Ávila²

Recibido: 12 de noviembre de 2020 / Aprobado: 28 de enero de 2021

Resumen. El arte y la salud tienen un afianzado camino de colaboración y hay múltiples evidencias que han demostrado la importancia de las artes en el bienestar físico y mental de las personas. En el campo concreto de la salud comunitaria y la promoción de la salud, se ha demostrado que participar en actividades artísticas mejora el bienestar a nivel individual y colectivo. En el escenario de la pandemia COVID-19, el papel de las artes es fundamental como soporte ante los retos y desafíos, individuales, colectivos, políticos y económicos. En una primera parte, este artículo recoge qué ha pasado en los meses de pandemia, analizando que ha ofrecido el arte en este contexto, y valorando los recursos disponibles. Y en la segunda parte, se realizan una serie de propuestas para seguir trabajando y ofrecer soluciones creativas y artísticas a los retos de esta pandemia.

Palabras clave: arte; salud; salud comunitaria; promoción de la salud; COVID-19

[en] Art, Community Health and COVID-19: What has happened? What can we do?

Abstract. Arts and health have an established path of collaboration. There are multiple evidences that have demonstrated the importance of the arts in the physical and mental well-being of people. Public health and health promotion have shown that participation in artistic activities improve individual and collective well-being. In the scenario of COVID-19 pandemic, the role of the arts is fundamental in order to supporting individual, collective, political and economic challenges. In the first part of the article, it is collected what has happened in the months of the pandemic, analyzing what art has offered, and assessing the available resources. And in the second part, it is proposed ideas to continue working and offering creative and artistic solutions to the challenges of this pandemic.

Key Words: art; health; public health; health promotion; COVID-19

Sumario: 1. Introducción. 2. Arte, salud comunitaria y promoción de la salud: ¿qué ha pasado? 3. Arte, salud comunitaria y promoción de la salud en tiempos COVID: ¿qué podemos hacer? 3.1. ¿Qué podemos hacer (desde los saberes del arte y la salud comunitaria) en escuelas y centros educativos? 3.2. ¿Qué podemos hacer para y con los jóvenes (desde los saberes del arte y la salud comunitaria)? 4. Conclusiones. Referencias.

¹ Este artículo ha sido financiado con el proyecto PID2019-104506GB-I00 del Ministerio de Ciencia e Innovación, *Artes visuales participativas y educación artística como recurso de apoyo a niños y adolescentes en contextos de salud*, 2020-2024.

² Universidad Complutense de Madrid (España)
E-mail: navila@ucm.es
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3895-1691>

Cómo citar: Ávila, N. (2022). Arte, salud comunitaria y COVID-19: ¿qué ha pasado? ¿qué podemos hacer? *Arte, Individuo y Sociedad* 34 (3), 971-985, <https://dx.doi.org/10.5209/aris.72494>

1. Introducción

Hace más de una década, y siguiendo la misma línea de investigaciones internacionales que vinculaban el arte y la salud (White, 2009; Clift, 2012) comenzamos a utilizar los medios académicos e institucionales (artículos, congresos y reuniones científicas, estudios de especialización de grado y posgrado) para visibilizar las potencialidades de la relación entre el arte y la salud. Desarrollamos proyectos y escribimos artículos para explicar las alianzas, proyectos, estrategias, métodos, resultados y evidencias que ponían de manifiesto que el binomio arte y salud era realmente válido. El intenso trabajo en contextos hospitalarios, salud mental, demencias, arte terapia, prevención y promoción de la salud y salud comunitaria, entre otros ámbitos, en los últimos años ha puesto de manifiesto la dimensión y alcance de estas investigaciones.

Pero, sin duda, el gran respaldo a esta intensa actividad investigadora, académica y práctica llegó a finales de 2019, cuando la Organización Mundial de la Salud (OMS) presentó el informe *What is the evidence on the role of the arts in improving health and well-being? A scoping review* (Fancourt y Finn, 2019) analizando más 900 publicaciones científicas de todo el mundo sobre los estudios de esta relación entre el arte, la cultura, y la salud, llegando a la contundente conclusión de que involucrarse en actividades artísticas y culturales ofrecía sin duda, una dimensión añadida a cómo podemos mejorar nuestra salud física y mental. Y más allá de mostrar las evidencias y el respaldo, la OMS, a través de la presentación de este informe, alentaba y recomendaba por primera vez, incluir el arte y la cultura en los sistemas sanitarios.

En el ámbito concreto de la salud comunitaria y la promoción de la salud en España, esta recomendación se ha materializado desde organismos públicos como Madrid Salud, con el proyecto Arte, Salud y Cuidados³, que ha incorporado artistas en sus equipos de salud comunitaria y ha generado unas claras evidencias en este espacio de colaboración. Así pues, a través de este proyecto hemos podido constatar la utilidad del arte y la creación artística como herramienta salutogénica (Antonovsky, 1987) poniendo énfasis en el origen de la salud y no en el origen de la enfermedad; hemos observado como el arte ha activado espacios de participación ciudadana en torno a la promoción de la salud, y también constatado cómo los artistas han facilitado espacios grupales de autocuidado y acompañamiento creativo. Se han fortalecido también redes de apoyo entre participantes, entidades y agentes de salud que han fomentado el bienestar en la vida cotidiana y se ha puesto de manifiesto el potencial del arte y los artistas para implicar a diferentes instituciones sociales y culturales en proyectos de salud (VVAA, 2019).

En esta etapa de crecimiento y colaboración tan significativa, lo que no imaginábamos es que, iniciado el 2020, uno de los protagonistas de nuestro binomio arte y salud, se haría razón excepcional e indiscutible en nuestras vidas, y que nuestros es-

³ Ver Proyecto Arte, Salud y Cuidados. <https://www.ucm.es/artesaludproyectos/> y <http://madridsalud.es/proyectos-de-arte-y-salud/>

fuerzos de los últimos diez años quedarían pendientes de una urgencia y emergencia de carácter mundial, la COVID-19. La urgencia de la salud en estos tiempos, con sus demandas inmediatas y la emergencia en buscar soluciones sanitarias, ha dejado en incertidumbre el trayecto recorrido de la mano del arte. La contundencia de la pandemia y la crisis sanitaria en la que nos encontramos inmersos no ha dejado espacio ni tiempo para repensar este binomio: el arte y salud en tiempos de COVID-19. Sin embargo, tal y como se recoge en este artículo, las evidencias sobre los beneficios de la colaboración entre el arte y la salud en la era COVID, se han multiplicado, y ponen de manifiesto que el camino recorrido en las últimas décadas no ha sido en vano, y que el arte, debe ser un aliado y una fortaleza en estos momentos.

Así pues, el objetivo de este artículo es reflexionar sobre los saberes acumulados entre el arte, la salud comunitaria y la promoción de la salud en los últimos años, y hacerlos visibles y útiles en estos tiempos de COVID-19. Desde la perspectiva de la institución universitaria como uno de los agentes promotores en este binomio, se analiza qué ha sucedido durante estos meses a partir de los enfoques y saberes compartidos, y se proponen acciones urgentes de las que se tiene que ocupar ya el arte y la salud comunitaria, acciones en las que, además, la universidad debe mantener su participación.

2. Arte, salud comunitaria y promoción de la salud: ¿qué ha pasado?

En un intento de organizar lo acontecido en esta micro era COVID, parece que en el ámbito del arte en relación con la salud podemos ver dos momentos. Un primer momento, el del confinamiento, de eclosión y liberación de recursos, propuestas e ideas creativas y artísticas. El confinamiento, activó un sentir comunitario artístico desbordante. El encierro, el tiempo para uno mismo, la necesidad de comunicarnos en la distancia y otros factores nos llevó a explorar técnicas artísticas y creativas, crear individual y colectivamente, mostrar y compartir lo que hacíamos. Sin duda, la creación artística y el arte fueron una herramienta eficaz y necesaria para el bienestar de la población durante los meses de encierro.

Pero una vez finalizada esta cuarentena y confinamiento, y recuperada cierta normalidad, un segundo momento llegó con el diseño de escenarios posibles, protocolos y recomendaciones, donde el imaginario colectivo y la creatividad han sido fundamentales para imaginar y crear esos posibles mundos articulados en una continua incertidumbre.

En ambos momentos, no se puede obviar que la creatividad, el arte y los lenguajes artísticos han sido herramientas eficaces y necesarias y que nos hacen repensar las evidencias que el informe de la OMS ya nos había presentado. Piroska Östlin (2019), directora regional de la OMS para Europa ya explicaba en la presentación del informe que:

Los ejemplos citados en este innovador estudio de la OMS muestran las maneras en que las artes pueden abordar problemas de salud insidiosos o complejos como la diabetes, la obesidad y la salud mental. Consideran la salud y el bienestar en un contexto social y comunitario más amplio, y ofrecen soluciones que hasta ahora la práctica médica común no ha podido abordar con eficacia. (s. p.)

Realmente, la COVID-19 es un problema de salud insidioso y complejo, y se trata de ofrecer soluciones a esta pandemia y sus consecuencias desde otros abordajes: las actividades artísticas no solo involucran un desarrollo estético, sino que facilitan una activación sensorial y una estimulación cognitiva, tan necesaria en determinados pacientes con secuelas que se están viendo en estos momentos. Y por supuesto, la participación en actividades artísticas, desde el punto de vista social y comunitario, facilitan la comprensión y participación en responsabilidades personales y colectivas sobre la necesidad de prevención y de cuidado de la salud en este período tan sensible.

Dentro de la pregunta que articula este epígrafe (arte, salud comunitaria y promoción de la salud: ¿qué ha pasado?), se recogen aquí dos ejemplos de lo que ha sucedido y de cómo el arte y la salud se han necesitado y se está necesitando mutuamente: el primer ejemplo, es la iniciativa *United Nations COVID-19 Response Creative Hub* y el segundo ejemplo el *Coronavirus resources for practitioners and organizations*, de la Culture, Health & Wellbeing Alliance.

En la eclosión y liberación comunitaria y artística desbordante de la que hablábamos anteriormente, nos interesa destacar una de las propuestas para utilizar el arte y la creación artística como herramienta al servicio de la salud en tiempos de COVID-19 y por ello recogemos aquí la iniciativa *United Nations COVID-19 Response Creative Hub* (<https://unitednations.talenthouse.com>) de la Organización de las Naciones Unidas, que en su búsqueda de soluciones creativas para llegar a audiencias de diferentes grupos de edad, afiliaciones, geografías e idiomas, ha generado este portal (soportado en la plataforma Talenthouse <https://www.talenthouse.com>) que gestiona, clasifica y pone a disposición de forma gratuita, materiales creativos y artísticos. En esta plataforma miles de creadores de todo el mundo depositan generosamente su trabajo para ayudar a comunicar mensajes importantes y unificadores que pueden combatir la propagación del COVID-19 y unir al mundo durante esta pandemia. El trabajo creativo es gratuito, se puede compartir y está disponible en múltiples formatos e idiomas. Los materiales se clasifican en seis categorías: higiene personal, distancia social, conocimiento de los síntomas, eliminar falsas informaciones/romper con los mitos, difundir amabilidad y solidaridad. Estos mensajes se ofrecen en varios formatos visuales (vídeo, GIF, audio, cartelería, dibujo, etc.), y siguiendo la misma idea de compartir mensajes de forma creativa, se han utilizado como figuras en este artículo.



Figura 1. COVID-19 Stamps. ONU. 2020. Disponible en: <https://covid-19stamps.org>

En otro sentido, es destacable el gran trabajo de recopilación que está realizando la Culture, Health & Wellbeing Alliance (<https://www.culturehealthandwellbeing.org.uk/>) desde Reino Unido, en un esfuerzo de mostrar todo el trabajo en relación con la cultura, la salud y el bienestar durante esta pandemia. Si en la última década del siglo pasado, también desde Gran Bretaña se hizo un especial esfuerzo de organizar, recopilar y hacer visible de forma ordenada todo el material en el ámbito del Arts&Health, en estos tiempos de pandemia, mantienen el esfuerzo de visualizar y compartir todas estas enriquecedoras experiencias. Hacer visibles los esfuerzos de trabajadores, profesionales, organizaciones e instituciones durante los meses de confinamiento y pandemia, es clave para mantener las ayudas y soportes económicos. Este trabajo organizado en varios informes de libre acceso (<https://www.culturehealthandwellbeing.org.uk/news/blog/evidence-were-gathering>) está permitiendo tomar la conciencia de la labor que se está realizando desde el arte y la salud, y también explicar las necesidades y las demandas para que se pueda continuar. Destacan entre otros la recopilación de cincuenta casos de estudio y proyectos en Inglaterra y Gales, donde se describen los nuevos programas creados o la adaptación del trabajo existente para llegar a las personas que están aisladas o son vulnerables en sus hogares, durante los meses de confinamiento. También es destacable la recopilación de más de 20 casos de estudio, centrados en la labor de los profesionales creativos, que se han adaptado y han respondido desde una multitud de soluciones para afrontar la complejidad del COVID-19 y todas sus ramificaciones. Y en clave más económica, hay que destacar el informe urgente que se realizó en marzo para enumerar y detectar a los socios claves (organizaciones, instituciones, trabajadores y profesionales) para sostener esta actividad de la cultura y la salud durante el confinamiento, y también el informe sobre inversiones necesarias en el sector para mantener la actividad.

Se han escogido estos dos ejemplos ya que explícitamente son iniciativas políticas e institucionales (en el primer caso desde la ONU y el segundo caso desde la alianza de fuerzas políticas en Reino Unido), pero por otro lado ponen de manifiesto la necesidad de la calidez humana y los cuidados en esta crisis, visibilizando esfuerzos individuales y colectivos y poniendo en valor las contribuciones de todos. En tiempos de pandemia, los mensajes están siendo lanzados en lenguajes de expertos de salud, política y economía. Recibimos datos, números y afirmaciones cuyo alcance es difícil de atender o gestionar, sin embargo, la necesidad de información y de participación de la población no es solo las que se nos ofrece desde enfoques sanitarios, políticos o económicos. Si queremos una sociedad realmente informada y con capacidad crítica, hay que alentar también a construir soluciones creativas en tiempos del COVID-19, y desde luego los lenguajes y enfoques artísticos aportan esta calidez, como manifiestan los profesionales e investigadores del proyecto Arte, Salud y Cuidados (Castillejo et al., 2018), el establecimiento de vínculos interpersonales, las experiencias de cooperación positivas, el ser escuchado y escuchada, así como tenido en cuenta, el trabajo colaborativo, aspectos todos ellos, favorecidos por las actividades creativas y por las herramientas artísticas cuando se utilizan como mediadores al servicio de estos intereses de salud son fundamentales en estos tiempos de incertidumbre.

3. Arte, salud comunitaria y promoción de la salud en tiempos COVID: ¿qué podemos hacer?

Rodeados de protocolos COVID, y de la urgencia de dar respuesta a los desafíos y las incertidumbres del día a día, es necesario recuperar lo que habíamos aprendido juntos desde el arte y la salud comunitaria. En estos años hemos podido constatar que el trabajo interdisciplinar (entre profesionales del arte y de la salud) favorece respuestas alternativas a conflictos; que el arte es una herramienta válida que desarrolla las capacidades de las personas, grupos y comunidades para tomar decisiones que repercuten en su propio bienestar; que la creación artística es un mediador emocional y expresivo que facilita los procesos de transformación personal, social y comunitaria y que además ofrece un espacio de participación que genera autonomía y cohesión social (VVAA, 2019). Sabemos, además, de la importancia del respaldo de instituciones, que formen, validen y soporten con personal y profesionales especializados y también con recursos económicos.

En este contexto, desde los saberes del arte y la salud comunitaria, son muchas las urgencias que podríamos atender, pero nos vamos a centrar en dos: ¿qué podemos hacer en escuelas y centros educativos? y ¿qué podemos hacer para y con los jóvenes? La urgencia de atender las escuelas y centros educativos es evidente, además, teniendo en cuenta que gran parte de las investigaciones y aportaciones del arte y la salud vienen desde departamentos y grupos de investigación de educación artística, las escuelas y el trabajo en estos contextos será de inmediata aplicación (a través de estudiantes en prácticas, proyectos de investigación e innovación, etc.). El trabajo con y para jóvenes, es también evidente, atendiendo a que la edad media del alumnado universitario es de entre 18 y 25 años, y siendo la universidad un lugar privilegiado para acceder a este colectivo y trabajar con él desde este enfoque.

4. ¿Qué podemos hacer (desde los saberes del arte y la salud comunitaria) en escuelas y centros educativos?

Los centros educativos han venido siendo una de las preocupaciones en esta pandemia: mantener la distancia social, las normas de higiene y los protocolos de actuación en caso de contagios. Sin embargo, no hemos de olvidar lo que es una escuela, y ante la severidad de normas y protocolos es fundamental mantener espacios amables y de cooperación. Autoras como Jessica Dym Bartlett, Jessica Griffin y Dana Thomson (2020) en su informe *Resources Emotional Well-being during the COVID-19 Pandemic*, nos ofrecen unas perspectivas desde el ámbito psicosocial y comunitario, pero que, además, nos permiten visualizar la potencialidad y la necesidad del trabajo creativo de este contexto. Estas autoras hablan de incrementar la autoeficacia de los niños. La autoeficacia es la sensación de tener agencia o control, un rasgo especialmente importante en momentos de miedo e incertidumbre, introduciendo además en el concepto agencia en el ámbito educativo la acepción sobre la capacidad de acción creativa. Los niños a menudo sienten esta agencia cuando pueden desempeñar un papel activo para ayudarse a sí mismos, a sus familias y a sus comunidades. Entre otros ejemplos las autoras incluyen ejemplos como ayudar siguiendo las pautas de seguridad (lavándose las manos), preparándose para el confi-

namiento en el hogar (ayudando a cocinar y preparar alimentos) o como voluntarios en su propia comunidad (escribiendo cartas para otros, creando proyectos artísticos para personas mayores, compartiendo recursos con el vecindario o barrio, etc.).



Figura 2. Rin Shimizu. *Make Handwashing Fun*. 2020. Disponible en: <https://unitednations.talenthouse.com/artworks/2300393>

Texto del autor que acompaña a la imagen: *Todo el mundo sabe que lavarse las manos es fundamental para combatir el virus. Sin embargo, a veces es difícil que los niños se laven las manos el tiempo suficiente. Hemos trasladado la técnica de la sombra animal al lavado de manos de una forma divertida para que los niños se laven diferentes partes de las manos.*

Por otro lado, se incide en la necesidad de visibilizar narrativas positivas en las escuelas, que enfatizen las fortalezas y la esperanza. Historias sobre cómo las personas se unen, encuentran soluciones creativas a problemas difíciles y superan la adversidad durante la epidemia, visualizando el esfuerzo individual, colectivo y de la comunidad. Hablar de estas historias puede ser reconfortante tanto para niños como para adultos. Generar y visualizar este imaginario es una tarea que compete entre otros al arte y a la creatividad, por eso, se hace tan necesario en los contextos educativos potenciar los lenguajes artísticos (pintar, dibujar, esculpir, fotografiar, ...) que permitan amplificar este imaginario y buscar formas de expresión de estas historia y narrativas.

3.1. ¿Qué podemos hacer para y con los jóvenes (desde los saberes del arte y la salud comunitaria)?

Es evidente las dificultades y el desaliento que está produciendo esta pandemia entre los jóvenes, en ocasiones señalados como responsables de conductas de riesgo, y también el desánimo y desaliento de muchos de ellos que ven truncados proyectos personales, educativos y laborales debido a la pandemia. En este sentido, las experiencias del arte y la salud comunitaria podrían servir de ejemplos que motiven cambios de actitud y disponer a nuestros jóvenes en un lugar de agencia y empoderamiento positivo. A continuación, se presentan dos propuestas para trabajar en este sentido: desde sus conocimientos en tecnologías y redes sociales, y desde la visión de ampliar su potencial creativo y artístico.

Durante los primeros meses de confinamiento las prácticas de estudiantes programadas en centros educativos, instituciones sociales y culturales, se suspendieron de forma presencial, pero muchas de ellas se mantuvieron a través de soportes on-line. Sin duda, esta falta de experiencia práctica, de contacto con el mundo laboral, y el futuro poco alentador de cara al siguiente curso, ha generado malestares y desaliento. Pero, en cambio, el trabajo de estos estudiantes en prácticas durante los primeros meses de confinamiento en su versión on-line, fue sin duda muy necesario y un soporte en muchos casos vital para el funcionamiento de centros educativos o sociales muy poco habituados a estos sistemas tecnológicos de comunicación. La brecha digital se hizo evidente durante estos meses, cuando docentes y profesionales que no habían necesitado de estas herramientas se vieron desbordados por el manejo de ellas. Sin duda, en este escenario de virtualidad real, contar con el apoyo de los jóvenes especialmente instruidos y conocedores de las herramientas digitales se convirtió en una ventaja y una oportunidad para compartir saberes útiles y hacer un ejercicio de corresponsabilidad participativa. En este sentido, potenciar y alentar a estudiantes en prácticas que puedan ser formadores a la vez que soporte de capacitación digital para centros educativos (escuelas, institutos) o socio sanitarios (centros de mayores, residencias, etc.) es fundamental en estos tiempos, creando un trueque de saberes entre las instituciones receptoras de estudiantes de prácticas y los propios saberes de los estudiantes.

Por otro lado, autoras como Chemi (2020) nos invitan a reflexionar desde la universidad en cuanto a los saberes creativos y las formas de transmitirlos en estos tiempos de pandemia. La autora hace hincapié en trabajar en lo común, en el “nosotros” y en lo colectivo, para que podemos convertir esta crisis, en una posibilidad crítico-creativa, planteando que lo microscópico puede influir afirmativamente en lo macroscópico. Por eso es importante trabajar desde las disciplinas artísticas con los estudiantes, activando sus experiencias estéticas y sensibles, además de ofrecerles posibilidades de creación artística y favorecer la difusión de esta producción artística en tiempos de pandemia.



Figura 4. Normski Normski. *Lipstic*. 2020. Disponible en: <https://unitednations.talenthouse.com/artworks/2306235>

Texto de la autora que acompaña a la imagen: *Muestra amabilidad y apoyo a las personas incluso usando una máscara que te protege.*

Pero, además, la creatividad, no solo está vinculada a la creación de productos artísticos. La experiencia entre la salud comunitaria y el arte ha puesto de manifiesto la necesidad y el valor de lo creativo en nuestro hacer cotidiano: participar en redes de apoyo en los barrios a través formas creativas y artísticas u ofrecer servicios comunitarios siempre desde actitudes amables y optimistas (siguiendo las propias directrices de la ONU, contagiando bondad y solidaridad), son algunas de las múltiples posibilidades para que los jóvenes sean agentes activos y necesarios en estos tiempos de pandemia.



Figura 5. Luisa Möller. *Kind regard*. 2020. Disponible en: <https://unitednations.talenthouse.com/artworks/2293129>

Texto de la autora que acompaña a la imagen: *En estos tiempos difíciles es muy importante que todos nos mantengamos unidos. Los sanos ayudan a los enfermos, los grupos en riesgo estarán protegidos. Ayudarnos unos a otros es algo que deberíamos integrar en nuestra vida diaria, no solo en tiempos de crisis global. Hacer la compra para tu abuela y publicar esto en las redes sociales puede inspirar a otras personas a hacer eso también.*

Además de las posibilidades de acción en los dos contextos que hemos expuesto anteriormente (el trabajo en centros educativos y con jóvenes), hay cuatro objetivos que cruzan transversalmente, y que sin duda hay que considerar en estos espacios de interacción entre el arte y la salud comunitaria y que de algún modo están evidenciando retos específicos en la pandemia COVID-19:

- Reinventar, estimular y potenciar experiencias sensoriales y afectivas en tiempos de pandemia.
Amplificar nuestras experiencias sensoriales y afectivas es un reto creativo, buscando alternativas en la vida cotidiana para expresar y sentir. La distancia social, los confinamientos domiciliarios, y las restricciones de movilidad, nos llevan a un imaginario colectivo limitado en experiencias sensoriales. Por eso es tan necesario en estos tiempos recuperar quehaceres y saberes cotidianos, para generar experiencias significativas y positivas en el día a día. El arte y los lenguajes artísticos son clave para amplificar estas experiencias sensoriales desde el desarrollo estético, pasando por la evocación de emociones o la estimulación cognitiva a través de la creación artística.
- Reconsiderar el espacio y el territorio.
La experiencia en arte y salud comunitaria nos había situado en el espacio del barrio, el vecindario y la comunidad, pero la pandemia nos ha resituado, y estamos asistiendo a una dimensión fragmentada de los espacios urbanos y una reducción de los lugares que habitamos (Falcón et al. 2020). Sin embargo, es necesario recuperar lo aprendido sobre lo cotidiano, lo público y lo privado, que habíamos incorporado como saberes compartidos entre el arte y la salud comunitaria. Cuando la interacción y la vida en el territorio y el espacio público se ven limitados y sometidos a normas y reglas que lo regulan desde el punto de vista sanitario, político y económico, es necesario, más que nunca, un ejercicio de creatividad y de imaginación. Recuperar las herramientas creativas y artísticas aprendidas desde la salud comunitaria y el arte (activos en salud, mapas, cartografías), y activarlas en este nuevo escenario: mapas de recursos, colaboración y apoyo en los barrios, cuidados creativos colectivos, etc.
- Revisar la comunicación y los soportes tecnológicos desde la perspectiva de los cuidados y el acompañamiento en tiempos de pandemia.
Según autores como McLaren, Wang, y Jandrić (2020), Youtube, Twitter, Instagram, Skype, Zoom, Tick-Tock, Facebook, publicaciones en línea con hashtags y correo electrónico que ofrecen plataformas digitales están construyendo solidaridad y reciprocidad en medio de esta pandemia. Los activistas están participando en campañas o acciones que abarcan múltiples temas y las organizaciones artísticas están ayudando a reconstruir la comunidad y ofrecer un espíritu de esperanza en tiempos difíciles. Un ejemplo de este trabajo, lo encontramos en *Amplifier* (<https://amplifier.org>), un laboratorio de diseño sin ánimo de lucro que crea campañas artísticas y de medios para amplificar los movimientos sociales más importantes de nuestro tiempo, mezclando medios tradicionales y digitales. *Amplifier* lanzó, en respuesta a la COVID-19, una campaña de emergencia con artistas y asesores de salud pública de todo el mundo en busca de mensajes de seguridad y salud pública para ayudar a aplanar la curva a través de la educación.



Figura 6. Camilo Caffi. *Thanks! Love, The World* (2020). 2020. Disponible en: https://amplifier.org/wp-content/uploads/2020/09/Camilo-Caffi_ThankYou_hi-res-credits-scaled.jpg

- Sin embargo, no debemos olvidar que estos medios no son tan democráticos ni plurales cuando se trata de ciertos sectores de población que no los usan. La información, los mecanismos de comunicación, de difusión y también de compañía virtual se diluyen cuando no eres un usuario de estas plataformas. Hay que atender perspectivas y procesos inesperados, como por ejemplo personas que dejan los grupos de WhatsApp, o se retiran de redes sociales porque se sienten abrumados por el exceso de información o de conversaciones imposibles de seguir en tiempo real. Es por ello que conviene revisar cuáles son las plataformas realmente accesibles atendiendo a otros factores como edad, acceso conexión y o cuestiones de salud mental. Desarrollar habilidades, dominio y competencia en herramientas tecnológicas para una comunicación creativa y positiva (video llamadas, videoconferencias, imágenes-vídeo-audios a través de dispositivos móviles) es una urgencia real para algunas personas mayores o dependiente, y también para aquellos que no habían considerado necesarias estas herramientas en su vida cotidiana hasta la irrupción de la pandemia. Colaborar desde el arte, la educación, la salud y los cuidados para adquirir estas competencias es una emergencia que hay que asumir.
- Reconsiderar las cuestiones éticas en relación con el arte y la salud. En esta tarea, se quiere destacar el trabajo realizado por investigadores y profesionales desde metodologías del Arts-based Health Research que vienen explorando y discutiendo cuestiones éticas en el uso de los métodos artísticos en la investigación en salud. El trabajo de este grupo de investigadores recogido en artículo (Boydell et al., 2012) plantea cuestiones clave, que sin

duda tendremos que afrontar en esta etapa de pandemia, por ejemplo, cuestiones sobre la autoría, la confidencialidad o consentimientos informados, y también cuestiones complejas cuando el arte y la salud entran en el ámbito de las emociones. Éste y otros trabajos vienen a poner de manifiesto cuestiones tan sensibles como la intimidad, la protección de datos personales y cuestiones tan pragmáticas como las dificultades para establecer comunicación con personas vulnerables en estas circunstancias de pandemia. Tal y como se ha explicado arriba, son muchos los medios tecnológicos a nuestra disposición, pero no todos somos usuarios de estos medios del mismo modo o con la misma competencia. En este sentido, nos encontramos ante desafíos éticos cuando hacemos video llamadas a personas que no conocemos, o bien cuando a través de la cámara invadimos la intimidad del hogar o la privacidad de personas mayores o vulnerables. Pero surgen cuestionamientos como priorizar el contacto y la comunicación con estas personas a pesar de no tener los consentimientos informados. Un ejemplo claro en este sentido puede ser el uso del WhatsApp con personas de edad que sin duda es muy efectivo por el fácil manejo, ya que se pueden intercambiar imágenes, vídeos y audios de forma sencilla, pero cuyo manejo plantearía dilemas con respecto a los consentimientos y la confidencialidad de los contenidos. Estas cuestiones éticas se hacen especialmente relevantes en el ámbito del arte y la salud, y desde luego tenemos que enfrentarnos a ellas ahora más que nunca, buscando soluciones creativas y humanas que no detengan la prioridad de mantener el contacto, la comunicación y el cuidado de las personas.



Figura 7. Valérie Gaudreault-Guilbert. *Let's Reach Out*. 2020 Disponible en: https://amplifier.org/wp-content/uploads/2020/09/valerie-gaudreault-guilbert_lets-reach-out_hi-res-credits.png

7. Conclusiones

Y finalmente, para dar respuesta a la pregunta ¿qué podemos hacer desde la universidad y otras instituciones?, es necesario fortalecer las alianzas que ya se habían asentado antes de la pandemia y no dejar de invertir en capital humano y económico.

Desde la Culture, Health and Wellbeing Alliance se han hecho recomendaciones muy explícitas en este sentido. Los gestores en salud, atención social y sanitaria, así como los gobiernos locales y la cultura deben considerar seriamente a las organizaciones y profesionales del ámbito el arte y la salud, que han sido tan vitales para el bienestar y la cohesión de nuestras comunidades durante la crisis del COVID-19 y deben aprender de las formas en las que se ha trabajado. En concreto, sugieren las siguientes necesidades: invertir en prácticas creativas y culturales socialmente comprometidas; fomentar asociaciones y alianzas entre los sectores culturales, locales, y el sistema de salud; invertir en redes y alianzas (nacionales y locales) que apoyen a los profesionales y organizaciones socialmente comprometidos a continuar y desarrollar su trabajo; recopilar datos y promover este trabajo colectivamente y apoyar explícitamente a la investigación evaluar y comprender el impacto de todas estas acciones.

La universidad y las instituciones sanitarias, culturales y artísticas no deben perder los vínculos de colaboración que ya estaban fuertemente establecidos y deben apostar por seguir generando procesos y oportunidades para que los perfiles formados en enseñanzas artísticas y creativas no pierdan la oportunidad de aportar en lo sanitario, social y comunitario en estos tiempos de pandemia COVID-19.

En concreto desde la universidad, es nuestra responsabilidad seguir la tarea de recopilación de evidencias, desde los estudios académicos y producción científica, pasando por recopilar y visibilizar los procesos, eventos e ideas que desde otros espacios no académicos se estén llevando a cabo (atendiendo especialmente a las dinámicas y acontecimientos en el espacio social comunitario y redes sociales). Y por supuesto, seguir apostando por prácticas en contextos de bienestar y salud, reformulando los espacios e intercambios comunitarios donde los estudiantes e investigadores puedan volcar su creatividad y propuestas artísticas. Y una cuestión fundamental, revisar los contenidos impartidos en los cursos de pregrado y posgrado, cursos de especialización o MOOC para adaptarnos a esta nueva realidad y a las necesidades urgentes. A lo largo de este texto se han ido citando algunas de ellas: formar a nuestros estudiantes en el desarrollo de herramientas tecnológicas para una comunicación creativa y positiva, buscar una capacitación digital para respaldar la participación comunitaria segura o intensificar la formación en técnicas y lenguajes artísticos que permitan ampliar experiencias sensibles tanto a nivel individual como colectivo, entre otras.

Y para finalizar, volver a destacar el papel del arte en relación con la salud, como generador de soluciones o abordajes en cuestiones de salud complejas, como la COVID-19. Recogiendo la idea de autores como Chemi (2015) y Harris (2016) la creatividad ya no es una opción, sino la respuesta necesaria a la crisis, y el arte y la salud comunitaria tienen una gran responsabilidad y tarea en estos tiempos.

Referencias

- Antonovsky, A. (1987). *Unraveling the Mystery of Health. How People Manage Stress and Stay Well*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Bartlett, J.D., Griffin, J.L. and Thomson, D. (2020). Resources for Supporting Children's Emotional Well-being during the COVID-19 Pandemic. COVID-19 Publications by UMMS Authors. Recuperado de: <https://escholarship.umassmed.edu/covid19/5>
- Boydell, K.M., Volpe, T., Cox, S., Katz, A., Dow, R., Brunger, F., Parsons, J., Belliveau, G., Gladstone, B., Zlotnik-Shaul, R., Cook, S., Kamensek, O., Lafrenière D., and Wong, L. (2012). Ethical Challenges in Arts-based Health Research. *The International Journal of The Creative Arts in Interdisciplinary Practice*, IJCAIP, 11.
- Castillejo, M., Fernández-Cedena, J., Siles, S., Claver, M.D, Ávila, N. (2018) *Batas Nómadas* en Madrid Salud: el arte y los artistas en equipos profesionales de salud comunitaria. *Gaceta Sanitaria*, 32-5, 466-472.
- Chemi, T. (2020). It Is Impossible: The Teacher's Creative Response to the Covid-19 Emergency and Digitalized Teaching Strategies. *Qualitative Inquiry*. Recuperado de: <https://doi.org/10.1177/1077800420960141>
- Chemi, T., Jensen, J. B., Hersted, L. (2015). *Behind the scenes of artistic creativity: Processes of learning, creating and organising*. Peter Lang.
- Clift, S. (2012). Creative arts as public health resource: moving from practice-based research to evidence-based practice. *Perspectives in Public Health*, 132: 120-7
- Falcón, R., Torregrosa, A. and Duran, N. (2020). Reflexiones XI y XII: reflexiones desde la educación y las artes en la era COVID-19. *Communiars. Revista de Imagen, Artes y Educación Crítica y Social*, 4, 29-35.
- Fancourt, D. y Finn, S. (2019). *What is the evidence on the role of the arts in improving health and well-being? A scoping review*. World Health Organisation (WHO). Recuperado de: <http://www.euro.who.int/en/publications/abstracts/what-is-the-evidence-on-the-role-of-the-arts-in-improving-health-and-well-being-a-scoping-review-2019>
- Harris, A. (Ed.) (2016). *Creativity, education and the arts*. Palgrave Macmillan.
- McLaren, P., Wang, Y. and Jandrić, P. (2020). Reflections I and II: Reflections from Education and the Arts in the COVID-19 Era. *Communiars. Revista de Imagen, Artes y Educación Crítica y Social*, 4, 10-13.
- Östlin, P. (2019, noviembre). *Launch of first WHO report on the evidence base for arts and health interventions*. Conferencia presentada en Helsinki (Finlandia). Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?time_continue=65&v=6h9B9Pk-0K0&feature=emb_logo
- VVAA (2019). Dossier Arte, Salud y Cuidados. Universidad Complutense de Madrid-Madrid Salud. Disponible en: <https://eprints.ucm.es/58719/1/dossier%20ARTE%20SALUD%20CUIDADOS.pdf>
- White, M. (2009). *Arts development in community health: a social tonic*. Oxford: Radcliffe Publishing.